

Miércoles Santo



27 de marzo de 2024

Is 50,4-9

Sal 68

Mt 26,14-25

P. Eduardo Suanzes, msps

Es de notar que al mencionar el nombre de Judas se subraya que era «*uno de los Doce*»; es como si se quisiera acentuar el fracaso de los discípulos, quedando el escándalo servido en bandeja. Mateo muestra el lado oscuro del seguimiento de Jesús, el traidor potencial en que puede transformarse todo creyente que se encuentre frente a un momento crítico. A pesar de la convivencia, nadie de entre ellos se quedará para tomar la defensa de Jesús. Judas, como vemos, lo traiciona, Pedro lo negará y todos huirán.

Mateo cuenta esto, no para criticar o condenar, ni para causar desaliento en los lectores, sino para indicar que la acogida y ***el amor de Jesús superan la derrota y el fracaso de los discípulos***. Esta forma de describir la actitud del Maestro era una ayuda para describir la actitud de Jesús hacia las comunidades en la época de Mateo. A causa de las frecuentes persecuciones, muchos se sentían desanimados y habían abandonado la comunidad, preguntándose: “—¿Será posible volver? ¿Será posible que Dios nos acoja de nuevo y nos perdone?” Mateo responde sugiriendo que ***nosotros podemos romper con Jesús, pero que Jesús nunca rompe con nosotros. Su amor es mayor que nuestra infidelidad***.

En el relato, la tensión va aumentando poco a poco hasta que revienta la confrontación final entre Jesús y Judas en el versículo final:

- Cuando los discípulos escuchan la profecía tremenda de Jesús, se llenan de miedo y comienzan a preguntar: “—¿Acaso soy yo, Señor?”. Todos están consternados. Los discípulos aparecen inseguros no conocen su comportamiento futuro, aunque nunca han pensado en traicionar a Jesús, y por eso esperan una respuesta negativa, de alivio, por parte de Jesús. La indicación “uno por uno” invita al lector a hacerse la misma pregunta. Los lectores, que se identifican con los discípulos, se sienten implicados con estos. También ellos se preguntarán, mientras leen ¿Cómo es mi relación con Jesús? ¿Soy de los que podrían traicionarle? Saben que Judas fue entonces el delator de Jesús. No se ven reflejados en esa figura que les ofrece el texto, pero quizá sí en el resto de los discípulos, que en ese momento se sienten inseguros y cavilan sobre sí mismos¹.
- Como la identificación del traidor es una incógnita para los discípulos, Jesús les responde dando una indicación precisa. Es «—*aquel que ha metido conmigo la mano en el plato*». Esta manera de anunciar la traición acentúa el contraste. Para los judíos la comunión en la mesa, colocar juntos la mano en el mismo plato, era la máxima expresión de amistad, de intimidad y de confianza. Mateo sugiere así que, a pesar de que la traición esté llevada a cabo por alguien muy amigo, ***el amor de Jesús es mayor que la traición!*** Sus palabras ponen de relieve la tragedia de la

¹ Cfr. ULRICH LUZ, *El Evangelio según San Mateo*. IV. Ed. Sígueme. Salamanca, 2005

traición: Judas viola el vínculo de amistad y de confianza que Jesús celebra con sus discípulos. Es el extremo pecado (“¡Ay de aquel!”).

- Cuando Judas hace la pregunta², el evangelista cambia la palabra “Señor” (que habían dicho los anteriores) por la palabra “Rabbi” (término que en Mateo tiene un matiz negativo). Se pone en evidencia el contraste entre las palabras de Judas y la fe absoluta y confiada de los otros discípulos en Jesús. Llamándolo “Rabbi”, Judas se dirige a Jesús como lo hacían los enemigos, sin reconocer la verdadera identidad de su Maestro. Adquiere, pues un rasgo judío (como el de los letrados), pero negativo de frente a la comunidad que lee el episodio.

Así emerge el rostro del traidor. En su pregunta hipócrita Judas aparece definitivamente como un discípulo perdido. Sus palabras revelan su voluntad de hacer eliminar a Jesús y destruir así el sentido profundo de su propia vida. La respuesta final de Jesús no hará sino **confirmar lo que proviene de su libre decisión.**

Lo que llama la atención es la manera en que Mateo describe estos hechos. Entre la traición y la negación (que sucederá más tarde) colocará la institución de la Eucaristía: la traición de Judas, antes; la negación de Pedro y la huida de los discípulos, luego. De este modo, **destaca para todos nosotros la increíble gratuidad del amor de Jesús, que supera la traición, la negación y la huida de los amigos. Su amor no depende de lo que los demás hacen por él.**

² ...haciéndose el distraído, con desfachatez, (lo que contrasta con la tristeza del resto de discípulos al hacer la pregunta) pues sabía que él acababa de meter la mano en el mismo plato de Jesús, lo cual arroja una luz tétrica sobre su carácter...